

LA NACIÓN  
Lunes 15 de enero de 2007  
PASTILLAS

**Eduardo Labarca, desde Miami**

## **Guatitas tapadas**

Al llegar de Chile, el primer vistazo a las playas y avenidas de Miami Beach, frente al Caribe, produce una sensación extraña. ¿Qué pasa? Algo no calza. ¿Qué? ¡Increíble! ¡Entre las palmeras y en las arenas doradas, las adolescentes y las jóvenes se tapan el ombligo!

Estamos en "invierno", pero en el subtropical, con sol agresivo y 30 grados. Abundan los bañistas y surfers. Pero la blusa corta y el pantalón femenino rebajado, tan corrientes en Santiago o Viña, en París, Londres y Madrid, están ausentes aquí. En las calles se habla castellano, pero, ojo, nos hallamos en el sur profundo y conservador de los Estados Unidos donde diversas comunidades entrelazan sus destinos.

"Anglos" puritanos llegados cuando España abandonó estas tierras dejando algunos millares de indígenas sobrevivientes... Jubilados conservadores bajados de la costa este de Estados Unidos en busca de calor... Judíos religiosos de la primera hornada y los ultraortodoxos provenientes de la antigua URSS... "Blacks" afroamericanos, que hacen vibrar las iglesias presbiterianas y bautistas con sus cánticos... Cubano-americanos refugiados en su catolicismo... Nicaragüenses, salvadoreños, colombianos, "latinos" pobres escapados de la miseria y la violencia... Chilenos y "latinos" ricos con departamentos en Miami para venir de vacaciones y de "shopping"... Obispos católicos y protestantes, pastores y rabinos velan por la "moralidad" de Miami Beach. ¿Tangas? ¡Ni hablar!

© Eduardo Labarca